

Santo Tomás

El don de la fortaleza

Uno de los efectos más notables, en la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles es la fortaleza para salir a predicar la doctrina de Jesucristo sin temor a castigos o amenazas. Por ello exponemos la teología de Santo Tomás sobre el don de fortaleza.

a) POR LA FORTALEZA SE SUPERAN LOS OBSTÁCULOS PARA EL RECTO OBRAR

"Hay dos cosas que impiden a la voluntad humana seguir la rectitud de la razón:

1.ª Ser atraída por algo deleitable a alguna otra cosa contraria a lo que requiere la rectitud de la razón, y este obstáculo lo vence la virtud de la templanza.

2.ª El ser repelida la voluntad de lo que es conforme a la razón a causa de alguna dificultad que el ello encuentra, y para quitar este impedimento se requiere la fortaleza del espíritu, por la que resista a semejantes dificultades, así como el hombre supera y repele por la fortaleza corporal los obstáculos corporales" (cf. Sum. Theol. 2-2 q.123 a.1 c).

1. Es, pues, condición de toda virtud

"El nombre de fortaleza puede considerarse según que importa en absoluto cierta firmeza del ánimo, y en este concepto es una virtud general, o más bien, condición de toda virtud; porque, como dice el Filósofo (II Ethic. 4,3:Bk 1105a32), para la virtud se requiere " obrar de un modo firme e inmóvil"(ibid., a.2 c).

2. Es también virtud especial

"Puede considerarse la fortaleza según que implica solamente la firmeza necesaria para sobrellevar y rechazar las cosas, en que es más principalmente difícil tener esta firmeza, esto es, en algunos graves peligros; por lo cual Tulio dice en su Retórica (II 64) que "la fortaleza es la aceptación considerada de los peligros y el sufrimiento de los trabajos". Y desde este punto de vista la fortaleza se considera virtud especial, por tener una materia determinada "(ibid.).

b) EL OBJETO DE LA FORTALEZA ES EL TEMOR Y LA AUDACIA

1. El temor de las cosas difíciles y la victoria sobre las dificultades

"Pertenece a la virtud de la fortaleza remover el obstáculo por el que la voluntad se retrae de seguir a la razón. Mas el que uno se retraiga de algo difícil pertenece al temor, que importa cierto alejamiento de lo malo dificultoso; y por esto la fortaleza tiene por objeto principalmente el temor de las cosas difíciles, que pueden retraer la voluntad de seguir a la razón". "Ahora bien, es preciso no solamente resistir con firmeza estas dificultades reprimiendo el temor, sino también atacarlas con moderación cuando es necesario destruirlas, para conseguir la seguridad en el porvenir, lo cual parece pertenecer a la razón de la audacia; por tanto la fortaleza es acerca de los temores y de las audacias, como cohibitiva de los temores y moderadora de las audacias"(2-2 q.123a.3 c)

El objeto inmediato de la fortaleza sean los temores y las audacias, pero el mediato lo son los peligros y trabajos incluidos en las pasiones indicadas" (cf. ibid., ad 2).

3. Principalmente caen bajo ella los peligros de muerte

La muerte, el mal corporal más temido

"Es preciso mantener firmemente el bien de la razón contra toda especie de mal, puesto que ningún bien corporal equivale al bien de la razón. Y, por tanto, es necesario que se diga fortaleza de alma la que sostiene firmemente la voluntad del hombre en el bien de la razón contra los más grandes males; porque el que persiste firme contra los males mayores, se mantiene, por consiguiente, fuerte contra los menores, mas no viceversa; y pertenece también a la razón de la virtud que atiende a lo último. Pero entre todos los males corporales, la muerte es principalmente el más terrible, porque arrebatara todos los bienes corporales" (2-2 q.123 a.4 c).

4. Principal acto y más difícil es resistir que acometer

1ª El hecho

"Aristóteles dice (III Ethic. 9,1: Bk 1118a29): "La fortaleza tiene más bien por objeto reprimir los temores que moderar la audacia"; pues más difícil es reprimir el temor que moderar la audacia. Porque el peligro mismo, que es objeto de la audacia y del temor, por sí contribuye algo a contener la audacia; pero contribuye también a aumentar el temor. Acometer, empero, pertenece a la fortaleza, en cuanto, modera la audacia; mas el resistir es consecuencia de la represión del temor; y por esto es acto más principal de la fortaleza el resistir, esto es, mantenerse firme en los peligros, que acometer" (ibid., a.6 c).

2ª Sus razones

"Resistir es más difícil que acometer por tres razones:

1ª Porque resistir supone alguien más fuerte que ataca, y el que ataca lo hace como más fuerte; y es más difícil pelear contra el más fuerte que contra el más débil.

2ª Porque el que resiste siente ya los peligros inminentes mas el que acomete los considera como futuros; y es más difícil no ser movido por los presentes que por los futuros.

3ª Porque resistir implica una prolongación de tiempo, y el ataque puede tener lugar por un movimiento repentino y es más difícil permanecer largo tiempo inmóvil que moverse súbitamente para algo difícil. Por lo cual dice el Filósofo (III Ethic. 7,12: Bk 1116a7) que "algunos son muy valientes antes de los peligros, pero en medio de ellos se retiran; mientras que los fuertes se conducen de un modo contrario" (ibid., a.6 ad I).

5. La fortaleza en la lucha contra nuestros enemigos

"Cierta fortaleza de espíritu se manifiesta en el hecho de resistir a las concupiscencias de la carne, que le son contrarias; pero mayor fortaleza de espíritu se muestra si por su virtud se reprime totalmente a la carne de poder conspirar contra el espíritu. Y así esto competía a Cristo, cuyo espíritu había alcanzado el sumo grado de fortaleza; y, aunque no sufriera la impugnación interior de parte del hambre, sufrió, sin embargo, la exterior de parte del mundo y del diablo, a los que venciendo mereció la corona de la victoria" (3 q.15 a.2 ad 3).

c) EL DON DE FORTALEZA SE REFIERE A LA VIRTUD

1. Es dirigido por el don de consejo

"El don de la fortaleza se refiere a la virtud de este nombre, no solamente en cuanto que soporta los peligros, sino también en cuanto que realiza cualquiera obra ardua. Y, por lo tanto, el don de fortaleza es dirigido por don de consejo, el cual parece principalmente tener por objeto los mejores bienes" (2-2 q. 139a.1 ad 3)

2. Confiere mayor seguridad y confianza en la evasión de peligros

"La fortaleza, que es virtud, perfecciona el ánimo, para soportar cualesquiera peligros; mas no basta darle confianza de evadirlos, pues esto pertenece a la fortaleza, que es don del Espíritu Santo" (2-2 q.139 a.1 ad I).

3. La virtud obra de modo natural; el don, por el Espíritu Santo

"El hombre puede tener, según su modo propio y connatural, esta firmeza en ambas cosas, para que no desmaye del bien a causa de la dificultad de ejecutar alguna obra ardua o de sobrellevar algún mal grave; y, según esto,

la fortaleza se considera como virtud especial o general, conforme se ha dicho. Pero, además, el Espíritu Santo mueve el ánimo del hombre para que llegue al fin de una obra comenzada y evite ciertos peligros inminentes, lo cual excede, a la naturaleza humana; porque a veces no está en la potestad del hombre conseguir el fin de su obra o evadir los males o peligros, puesto que éstos a veces son causa de su muerte; mas el Espíritu Santo obra en él este efecto, puesto que le conduce a la vida eterna, que es el fin de todas las obras buenas y la evasión de todos los peligros; y por esto el Espíritu Santo infunde cierta confianza en el alma, excluyendo el temor contrario; y, según esto, la fortaleza se considera como un don del Espíritu Santo" (2-2 q.139 a.1 c).